

4. Planeación en las intervenciones educativas para la salud en estudiantes de Enfermería: un desafío en la formación profesional

TERESA MARGARITA MARTÍNEZ MÉNDEZ*

BELEM CASTILLO CASTRO**

BRAULIO ANGULO ARJONA***

MARÍA DE LOURDES LUNA ALFARO****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.239.04>

Resumen

La Educación para la Salud (EPS) desempeña un papel fundamental en la promoción y prevención de enfermedades, así como en el fomento de estilos de vida saludables en la población. En este contexto, el estudiantado de la Licenciatura en Enfermería asume la responsabilidad para brindar intervenciones educativas efectivas como parte de su formación académica y práctica comunitaria. En este trabajo de corte cualitativo desde la investigación acción, se realizó un diagnóstico con el objetivo de identificar en una población de 28 estudiantes, la planeación, las habilidades procedimentales, comunicativas y afectivas, así como el uso de estrategias de enseñanza en las intervenciones educativas para la salud que implementan en el ámbito comunitario para la realización de alternativas en la mejora de los procesos educativos para la salud. Se encontró que no poseen los conocimientos

* Maestra en Intervención e Innovación de la Práctica Educativa. Egresada de la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-6795-5912>

** Doctora en Educación. Profesora-Investigadora en la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3043-1261>

*** Doctor en Educación. Profesor investigador en la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-1243-3101>

**** Doctora en Educación. Profesora investigadora en la División Académica de Educación y Artes de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco (UJAT), México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1618-7012>

necesarios para planificar de forma adecuada. Hay una evidente falta de habilidades y no usan estrategias de enseñanza en las intervenciones educativas, lo cual limita su efectividad y calidad de la educación brindada. A partir de los resultados se puede concluir que hay una carencia de planeación didáctica, disminución de habilidades y la escasa utilización de estrategias de enseñanza en las intervenciones educativas de los estudiantes de Enfermería sobre la EPS. Es una problemática emergente y, por lo tanto, es necesario fortalecer la formación para asegurar el diseño de intervenciones educativas efectivas y adaptadas a las necesidades de la población.

Palabras clave: *educación para la salud, planeación y estrategias de enseñanza.*

Introducción

La formación académica de enfermería en sus inicios fue empírica, con base en la observación y las experiencias; sin embargo, a lo largo de la historia ha sido influenciada y sustentada por el método científico, teorías y modelos de enfermería, investigaciones y tecnología; los avances han generado diversos cambios en el desarrollo profesional, por lo tanto, se requiere no solo de conocimiento, sino de habilidades, actitudes, destrezas y valores para la ejecución de su labor, es decir, personal de enfermería competente, apto, científico y comprometido con un alto sentido humanístico (Torres-Barrera y Zambrano-Lizárraga, 2010).

La enfermería ha evolucionado en las últimas décadas, desde un enfoque técnico al centrado en la promoción de la salud y la prevención de enfermedades. Estos cambios han propiciado una creciente demanda de habilidades para la enseñanza por parte de los estudiantes, debido a que el personal de enfermería no solo proporciona atención clínica sino también desempeña un papel docente en la educación del paciente, la familia y la comunidad.

En el ámbito de la educación para la salud (EPS), la formación de los estudiantes de enfermería desempeña una función esencial para abordar los retos que presenta el actual sistema de salud. Por lo cual, desde la for-

mación académica los estudiantes deben obtener conocimientos y desarrollar competencias, habilidades y destrezas que serán empleadas en el desarrollo profesional y el campo laboral.

Para el estudiante de enfermería, la planeación de las intervenciones educativas conlleva un conjunto de elementos que tiene que integrar: por un lado, debe adquirir conocimientos sólidos y; por el otro, desarrollar habilidades procedimentales, comunicativas y afectivas para el logro del objetivo planteado.

Desarrollo

En la búsqueda de la calidad, la formación profesional y el desempeño de manera eficiente de los profesionales son elementos fundamentales para el cumplimiento de los designios sociales, por lo que el desarrollo profesional es un proceso complejo en el que no solo se involucran los conocimientos, sino de igual manera la experiencia a lo largo de su trayectoria académica (Ronquillo et al., 2019).

Las exigencias del mercado laboral y la necesidad de implementar estrategias que mejoren las situaciones de salud propician la búsqueda de alternativas y el rediseño de los programas educativos en pro de las necesidades, tal como lo mencionan Ayala-Gúzmán et al., (2017) la solución de acuerdo con las necesidades de educación y los problemas de salud demandan mecanismos para la formación del futuro personal de enfermería.

La formación del profesional de enfermería es un proceso que conlleva varias fases, su formación debe ser integral, por tal razón la educación proporcionada se basa en acciones específicas y el desarrollo de competencias desde el saber, saber hacer y el ser, mismas que son base fundamental para el desempeño de su profesión (Carrillo Algarra et al., 2013).

En enfermería, las competencias básicas se definen con base en la capacidad para la realización de su práctica asociada al cúmulo de conocimientos generales y específicos en conjunto con las habilidades y actitudes (Vallejo-Gómez et al., 2021). El desempeño y competencia del personal de enfermería se reconoce al tener experiencia, capacidad en el trabajo y las

acciones que le son asignadas, así demuestran su idoneidad en diversos contextos y situaciones específicas (Hernández-Pérez et al., 2020).

El profesional de enfermería cumple diversos roles y funciones, como lo menciona la norma oficial mexicana NOM-019-SSA3-2013 Para la práctica de enfermería en el Sistema Nacional de Salud de México; en la que se establecen las responsabilidades, atributos, características y especificaciones para la prestación de servicios del personal de enfermería; y dentro de los cuales se encuentran especificadas cuatro funciones esenciales: administrativa, investigación, asistencial y docencia.

Dentro del ámbito comunitario, el personal de enfermería tiene como primordial objetivo, según Martínez (2014), “lograr mantener sanos a los sanos a través de la EPS tanto en intervenciones individuales como grupales a lo largo de su ciclo vital de manera continua y continuada”.

Una de estrategias para la disminución de las enfermedades es la promoción de la salud (PS). La Carta de Ottawa de 1986 estableció que la PS tiene como función el proporcionar a las personas y comunidades los medios que se necesitan para mejorar y tener mayor control en su salud; una de las herramientas que se encuentra inmersa dentro de ella es la EPS que brinda los conocimientos de promoción y prevención de enfermedades (Hernández-Sarmiento et al., 2020).

Como parte del rol profesional, el personal de enfermería realiza acciones educativas en los diferentes niveles de atención; en los ambientes comunitario, ambulatorio y hospitalario, educando a la comunidad, la familia y el paciente. Por tal motivo, desde su formación profesional se deben desarrollar los conocimientos, competencias y habilidades desde escenarios reales a los que se enfrentarán en su vida profesional (Soto et al., 2018).

Diversos estudios enfatizan la importancia del profesional de enfermería, e incluso conciben al personal como un “educador pro naturaleza” (Chasillacta y Nuñez, 2022). Sin embargo, existen pocas evidencias que demuestren que la EPS debe realizarse desde la formación del estudiante (Ocampo-Rivera y Arango-Rojas, 2016). En concordancia con lo anterior, Soto et al. (2018) mencionan que en la formación profesional, la función educativa es la menos desarrollada, a comparación de las funciones asistenciales, propiciando una amenaza debido a que se podría perder una de las

herramientas fundamentales en el cuidado y el cambio de conductas en pro de la salud, desde el nivel primario de la atención.

Material y método

Se realizó una investigación de tipo cualitativo desde la investigación acción (IA) en la fase de diagnóstico con el objetivo de identificar la planeación, las habilidades procedimentales, comunicativas y afectivas, así como el uso de estrategias de enseñanza en las intervenciones educativas para la salud que implementan los estudiantes de enfermería en el ámbito comunitario, con la finalidad de conocer la manera en la que los alumnos emplean su rol de educadores.

Se aplicaron instrumentos de recolección de datos: cuestionario, análisis de contenido, observación participante y matriz de valoración, aplicados a una población de 28 estudiantes del cuarto semestre de la Licenciatura de Enfermería, de ambos sexos, de una institución de nivel superior. Para el análisis se utilizó el programa Excel y análisis de contenido para establecer las categorías y subcategorías.

Resultados

Los estudiantes conciben a la EPS desde la experiencia que han tenido en su formación profesional, aunado a lo que ellos consideran desde la construcción de los conceptos. A partir del análisis de los resultados se identificaron las siguientes categorías: conceptualización de la EPS, planificación de las intervenciones educativas, habilidades del educador.

Conceptualización de la educación para la salud (EPS)

Se identificó que los estudiantes confunden a la EPS como parte de un procedimiento de enfermería: “Es cuando se comienza a centrar un procedimiento hacia los pacientes”; otros, como una rama de la medicina y medios

y recursos para evitar las enfermedades. Por lo que existe una confusión entre los conceptos, mismo que pueden imposibilitar la importancia y alcance del proceso educativo de la EPS.

El desconocimiento de lo que implica la EPS genera una disminución de las actividades de educación para la salud. De igual manera, desconocen los niveles de intervención de la EPS, por lo que la mayoría los confundió con los niveles de prevención y niveles de atención.

Dentro de la EPS como proceso educativo se contemplan las estrategias de enseñanza, dentro de las respuestas se encontraban: “Yo utilizo trípticos, diapositivas y carteles” (sujeto 9); “Folletos, carteles y diapositivas” (sujeto 18), a lo que la mayoría de los estudiantes tuvieron similitudes en las respuestas, refiriéndose a los materiales didácticos que utilizan; sin embargo, no identificaron el concepto de estrategias de enseñanza debido a que confunde los términos.

Planificación de las intervenciones educativas

En el caso de la planificación que realizan previo a las intervenciones, la mayoría de los estudiantes consideran que es exclusivamente la investigación del tema y realización del material didáctico: “Considero investigar el concepto, causas, consecuencias, tratamiento, prevención, tips para cambiar el estilo de alimentación y colocarlo en la diapositiva o folleto” (sujeto 10); otros hacen referencia a la realización del diagnóstico comunitario: “Identificar las necesidades de toda la población” (sujeto 2); “Hacer entrevista, identificar las necesidades de atención de la salud de la población e identificar las propiedades de acción en base a los riesgos” (sujeto 22).

Algunos estudiantes identifican elementos de la planeación como el objetivo, recursos y evaluación. Las respuestas que dieron dejan al descubierto que desconocen de planeación, por lo que se aprecia que la mayoría carece de conocimientos para realizar una planeación efectiva de las intervenciones educativas debido al desconocimiento de lo que implica realizar una planeación.

Habilidades del educador

Se identificó que gran parte del grupo tiene dificultades con el desarrollo de habilidades para proporcionar las intervenciones educativas; dentro de las habilidades comunicativas, la mayoría tiene dificultades con la fluidez y para expresarse con claridad; debido a eso, se les dificulta llamar la atención de su audiencia. Además del desconocimiento del tema y explicar claramente lo que ellos desean, se confunden y contradicen en ocasiones, y eso les genera inseguridad al momento de la presentación.

Dentro de las habilidades procedimentales, al no realizar la planificación de las intervenciones educativas tienen dificultades con el manejo del grupo, no utilizan estrategias creativas, carecen de estrategias de enseñanza y los recursos que utilizan no son llamativos para su audiencia.

En las habilidades afectivas algunos de los alumnos realizan acciones para empatizar con su audiencia, comprenden los puntos de vista, atienden las opiniones sin juzgar y se preocupan por escuchar a las personas. En el mismo sentido, logran controlar sus molestias, emociones o enojos cuando les contradicen o no están de acuerdo con ellos, no realizan gestos ofensivos y, al responder, utilizan un vocabulario adecuado.

Discusión

En torno a los resultados se obtuvo que los estudiantes necesitan fortalecer la función de la enseñanza para la salud, debido a que carecen de la comprensión de los términos relevantes para su formación, ya que existe la confusión de EPS con rama de la medicina, procedimientos, recursos y medios para evitar enfermedades, y no la conciben como un proceso educativo.

La mayoría de los alumnos reducen a la planeación al considerarla como la realización del material didáctico, otros la consideran parte del diagnóstico comunitario, sin embargo, la minoría identifica algunos elementos que se contemplan dentro de ella, por lo que se identifica un nivel insuficiente en la planificación de secuencia didáctica y la carencia de las estrategias. De igual manera, se identifica que la mayoría carece de habilidades educativas para la salud, las cuales son necesarias desarrollar, y fortalecer las habilidades con las que cuentan para potencializar el rol educativo.

En este sentido, cabe resaltar que en un estudio realizado por Ocampo-Rivera y Arango-Rojas (2016) comprendieron las concepciones y las prácticas que los estudiantes de enfermería tienen sobre educación para la salud durante su formación de pregrado, e identificaron que las concepciones se basan desde las experiencias. Las múltiples visiones llegan a generar contradicciones y tensiones entre la práctica de la EPS y el discurso, debido a que no tienen una postura conceptual y pedagógica clara. Por lo que, en la EPS se requiere que se desarrollen procesos pedagógicos en los que los estudiantes de enfermería se formen como educadores y promuevan la salud a través de procesos reflexivos.

Por ello se requiere una base sólida en la implementación de intervenciones educativas para la salud, por lo que es fundamental que los estudiantes interioricen los conceptos inmersos en la EPS, adquieran habilidades para la ejecución y realicen la planeación de sus sesiones educativas para otorgar acciones educativas efectivas y causar el impacto que se plantea.

Conclusión

A partir de los resultados encontrados es necesario fortalecer los conocimientos, las competencias y habilidades para un desarrollo profesional óptimo en los estudiantes de enfermería; debido a que se encuentran en un proceso de formación se aprecia la oportunidad de realizar acciones en mejora de su desarrollo, por lo que se considera pertinente la implementación o integración de un programa de formación en el que se establezcan los criterios o elementos de formación que se requieren en las áreas de oportunidad que se encontraron en la investigación.

Desde la IA se pretende la realización de una intervención que establezca los criterios para intervenir con la población en mejora de la formación de los estudiantes; lo anterior propiciará el desarrollo de las áreas de oportunidad que se identificaron en el diagnóstico, favoreciendo así una educación integral en beneficio de los sujetos y el contexto en donde se encuentren.

En conclusión, la planificación de las sesiones educativas en el entorno formativo de los estudiantes no es solo un proceso estratégico, también es

reflexivo y pedagógico, que requiere de la comprensión de las necesidades de aprendizaje para contribuir al bienestar comunitario.

En última instancia, la planeación de las intervenciones educativas para la salud en la formación de los estudiantes de enfermería no solo es un desafío, sino un pilar fundamental para garantizar que los alumnos estén preparados para la demanda social, el desempeño que tienen frente a la PS y EPS ante las comunidades, y el campo laboral.

Referencias

- Ayala-Guzmán, C. I., Verde-Flota, E., Monroy-Rojas, A., ContrerasGarfias, M. E., y Rivas-Espinosa, J. G. (2017). Proyecto Tuning: competencias genéricas y exigencias laborales en egresados de una licenciatura de enfermería en México. *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 25(1), 37–46. <https://www.mediagraphic.com/pdfs/enfermeriaimss/eim-2017/eim171f.pdf>
- Carrillo Algarra, A. J., García Serrano, L., Cárdenas Orjuela, C. M., Díaz Sánchez, I. R., y Yabrudy Wilches, N. (2013). La filosofía de Patricia Benner y la práctica clínica. *Enfermería Global*, 32, 346–361. <https://scielo.isciii.es/pdf/eg/v12n32/revisiones5.pdf>
- Chasillacta, F. B., y Nuñez, F. R. (2022). Rol del personal de enfermería en la atención primaria en salud. *Salud, Ciencia y Tecnología*, 2(82), 1–15. <https://doi.org/10.56294/saludcyt202282>
- Hernández-Pérez, R., Hernández-Núñez, A., Molina-Borges, M., Hernández-Sánchez, Y., y Seán-Hernández, N. (2020). Evaluación del desempeño profesional de enfermeros asistenciales bajo la teoría de Patricia Benner. *Revista Cubana de Enfermería*, 36(4), 1–10. <http://scielo.sld.cu/pdf/enf/v36n4/1561-2961-enf-36-04-e3524.pdf>
- Hernández-Sarmiento, J. M., Martínez Sánchez, L. M., Jaramillo-Jaramillo, L. I., Villegas-Alzate, J. D., Álvarez-Hernández, L. F., Roldan-Tabares, M. D., Ruiz-Mejía, C., Calle-Estrada, M. C., y Ospina-Jiménez, M. C. (2020). La educación en salud como una importante estrategia de promoción y prevención. *Archivos de Medicina*, 20(2), 490–504. <https://doi.org/10.30554/archmed.20.2.3487.2020>
- Martínez, J. (9 de enero de 2014). *Qué papel desempeñan las enfermeras comunitarias en el marco de la atención primaria de salud*. Elsevier. <https://www.elsevier.com/es-es/connect/enfermeria/que-papel-desempenan-las-enfermeras-comunitarias-en-el-marco-de-la-atencion-primaria-de-salud>
- Ocampo-Rivera, D. C., y Arango-Rojas, M. E. (2016). La educación para la salud: Concepto abstracto, práctica intangible. *Universidad y Salud*, 18(1), 24–33. <http://www.scielo.org.co/pdf/reus/v18n1/v18n1a04.pdf>
- Ronquillo, L., Cabrera, C., y Barberán, J. (2019). Competencias profesionales: desafíos en el proceso de formación profesional. *Opuntia Brava*, 11, 1–12. <https://opuntia-brava.ult.edu.cu/index.php/opuntia-brava/article/view/653>

- Secretaría de Salud (2013). *NOM-019-SSA3-2013: Para la práctica de enfermería en el Sistema Nacional de Salud*. Diario Oficial de la Federación. https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5312523&fecha=02/09/2013#gsc.tab=0
- Soto, P., Masalan, P., y Barrios, S. (2018). The Health Education a Central Element of Nursing Care. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 29(3), 288–300. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2018.05.001>
- Torres-Barrera, S., y Zambrano-Lizárraga, E. (2010). Breve historia de la educación de la enfermería en México. *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 18(2), 105–110. <https://www.medigraphic.com/pdfs/enfermeriaimss/eim-2010/eim102h.pdf>
- Vallejo-Gómez, L., Ruiz-Recéndiz, M. de J., Jiménez-Arroyo, V., Huerta-Baltazar, M. I., y Alcántar-Zavala, M. L. A. (2021). Instrumentos para medir competencias en enfermería: revisión sistemática. *Sanus*, 6, e198. <https://doi.org/10.36789/revsanus.vi1.198>